

Geopolítica Del Ranking De Shanghai. Inferencias Sobre Un Estudio De Caso

Geopolitics in The Ranking Of Shanghai. Inferences About a Case Study

Carlos Eduardo Maldonado

carlos.maldonado@urosario.edu.co

Universidad del Rosario

Resumen

En la discusión sobre los distintos sistemas de clasificación de universidades en el mundo hay un aspecto que generalmente ha sido obliterado. Se trata de la geopolítica de dichas clasificaciones. Este artículo estudia la clasificación (recientemente publicada) del 2014. Varias inferencias se extraen que permite arrojar nuevas luces acerca de las relaciones entre universidades, clasificaciones y naciones o países.

Palabras clave: Conocimiento, universitología, ciencia métrica, geopolítica

Abstract

In the discussion about the various rankings of colleges and universities there is a sensitive aspect that has usually forgotten, namely the geopolitics of those rankings. This paper studies the issue following the (recently) issued 2014 ranking. A number of entailments are withdrawn that shed new lights on the relationship between universities, rankings, and nations or countries.

Key words: Knowledge, universitology, scientometry, geopolitics.

Introducción

Acaba de ser publicado el ranking de la mejores universidades del mundo en el primero y quizás el más prestigioso de todos los rankings en el mundo: el que realiza y publica siempre en el mes de Agosto la Universidad Jiao Tong de Shanghai, China.

Este ranking inició en el 2003 y desde entonces es tenido como referencia acerca del prestigio, los desarrollos y la calidad de las mejores 500 universidades en el mundo. Como es sabido, los sistemas de clasificación y ordenamiento, con criterios y variables distintos de un caso al otro, constituyen un motivo serio de reflexión tanto para los gobiernos y las Universidades, como para las propias comunidades científicas y académicas. El tema genérico es el de la cienciometría, un capítulo propio de la ciencia consistente en la medición de formas de organización, recursos humanos y académicos, impacto social, prestigio científico, publicaciones y otros criterios semejantes.

El ranking de Shanghai: pros y contras

La Universidad Jiao Tong decidió lanzar en el año 2003, con la ayuda de varios de sus investigadores una empresa atrevida y temeraria: la que sería conocida casi inmediatamente como el Ranking de Shanghai, el más prestigioso, antiguo, duro y criticado de todos los sistemas de clasificación de universidades en el mundo. El ranking de Shanghai no es otra cosa que la iniciativa más innovadora liderada técnicamente por una universidad china de ese capítulo reciente y apasionante que se llama cienciometría, cuyos primeros referentes se remontan al Manual de Frascati de 1963, actualizado y renovado él mismo y con otros hasta la fecha (el Manual de Frascati, el Manual de Canberra, el Manual de Bogotá, y otros más).

En rigor, la cienciometría es una nueva ciencia consistente en la producción y medición de indicadores de recursos humanos, conocimiento y otros temas afines que, en propiedad, es ciencia de segundo orden. De manera genérica, a la cienciometría se ha venido a agregar la infometría y en un plano más teórico la epistometría. Quisiera concentrarme aquí en el estudio del sistema de clasificación de Shanghai.

Como consecuencia del impacto de Shanghai, posteriormente otras clasificaciones se han creado, siendo las más importantes el QS World University Rankings, el Times Higher Education World University Rankings, y el US News and World Report College and University Rankings. Una enorme y muchas veces álgida discusión en torno a estos sistemas ha sido promovido en varios frentes, siendo los abandonados, con planteamientos y alternativas distintas, el grupo de universidades europeas, y el grupo de universidades latinoamericanas, que se reúnen regularmente, entre otros motivos, a considerar los desarrollos propios, las políticas universitarias y de conocimiento y sus relaciones con el mundo en general.

Cabe decir que el capítulo amplio en el que se sitúan estas consideraciones es el de universitología, y que en el mismo, la cienciometría constituye un capítulo sensible e importante a la vez.

El ranking de Shanghai, se ha dicho, toma como parangón el modelo anglosajón –Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania, principalmente-, y se articula en cinco criterios determinantes, así: premios Nobel, Medalla Fields (que es el equivalente en matemáticas de los premios Nobel con una salvedad significativa: y es que ningún ganador de la prestigiosa medalla Fields puede tener más de cuarenta años en el momento de recibir el premio), fondos económicos fundamentales que las universidades reciben –*Endowments*-, alumnos o ex-alumnos prestigiosos, y finalmente el número de artículos científicos –*papers*- en revistas de alto impacto.

Pues bien, las críticas principales a este ranking provienen de dos frentes o dos argumentos distintos. De un lado, es el hecho de que se toma a las llamadas “ciencias duras” como criterio de medición para todas las demás ciencias y disciplinas. Y en segundo lugar, al mismo tiempo, que no se tienen en cuenta otros aspectos tales como el impacto social del conocimiento y de las universidades, para lo cual se hace referencia a medios como la televisión, radio, internet, redes sociales, prensa escrita, y otros.

Pues bien, el propósito de este texto es el de discutir un tema que usualmente pasa obliterado en las discusiones sobre los rankings. Para ello quisiera adoptar el de Shanghai como el más paradigmático. El tema es el de la geopolítica de las clasificaciones.

La estrategia de investigación es aquí exploratoria, y este, creemos, es el mérito y las limitaciones, al mismo tiempo, de este estudio.

Panorama político de las mejores Universidades

En plano macropolítico, si se asume que los países más desarrollados forman parte del G-7 –o G-8, en ocasiones-, el G-20 o. Más ampliamente, la OCDE, pues todos sus países miembros, en cada caso, tienen universidades en el más prestigioso aunque cuestionable de todos los rankings sobre universidades.

En el ranking del año 2014 se destacan en América Latina los mismos cuatro países que se han venido destacando en este ranking y en varios otros, gracias a la calidad de varias de sus universidades. Argentina, Brasil, Chile y México representan a los países con los más destacados niveles de excelencia. Hay que decir, sin embargo, que manifiestamente, en la evolución histórica de las clasificaciones, las universidades brasileras son gradualmente más numerosas y vienen a ocupar posiciones destacadas en los rankings.

De acuerdo con el ranking, las mejores universidades del 2014 son:

PAÍS	UNIVERSIDAD
Brasil	La Universidad de Sao Paulo (entre el lugar 101 y 150). La Universidad Federal de Minas Gerais, (entre el lugar 301 y 400). La Universidad Federal de Río de Janeiro (entre el lugar 301 y 400). La UNESP (entre el lugar 301 y 400). La Universidad de Campinas (entre el lugar 301 y 400). La Universidad Federal do Rio Grande do Sul (entre el lugar 401 y 500).
Chile	La Universidad Católica de Chile (entre los lugares 401 y 500) La Universidad de Chile (en el mismo escalafón).
Argentina	La UBA (entre el lugar 151 y 200).
México	La UNAM (entre el lugar 201 y 300).

Varias observaciones merecen estas universidades. En primer lugar, todas son públicas con excepción de la Universidad Católica de Chile, cuyo nombre completo oficial es, de hecho, Pontificia Universidad Católica de Chile, que es privada. Por consiguiente, son universidades en las que, en cada caso, el estado ha cumplido un papel destacado apoyando, en toda la línea de la palabra la vida académica e investigativa, para lo cual, naturalmente se requiere un fundamental inversión financiera y apoyo administrativo.

Asimismo, Brasil merece una mención especial. De manera lenta, de un tiempo para acá Brasil viene posicionando varias universidades en los mejores rankings internacionales. En esta ocasión logra posicionar a seis universidades, y todas son públicas con una característica importante: cada una se encuentra en una ciudad o en un estado diferente. Esto permite sin ambages una lectura en la que la calidad de la educación va acompañada con una democratización de la misma.

Chile ha logrado ya, de manera perseverante situar a dos universidades entre las mejores en el mundo, y ambas se encuentran en la región metropolitana de Santiago. Ambas universidades aparecen consistentemente en todos los rankings mundiales.

Argentina se destaca desde un tiempo atrás con la UBA, en Buenos Aires. Y en el mismo sentido, igual acontece con la UNAM de México, situada también en el D.F.

En total América Latina logra situar a diez universidades entre las mejores en el más exigente de todos los rankings, un verdadero ejemplo en sus países y para el conjunto de los países de América Latina.

Una doble observación puntual. De un lado, cabe señalar que la mejor universidad española en el ranking no se encuentra mejor ubicada que la mejor universidad latinoamericana. Y en segundo lugar, las mejores universidades colombianas ya han logrado aparecer en varios otros rankings pero en éste aún no logran aparecer. En el caso colombiano pareciera haber un balance dinámico entre las mejores universidades entre públicas y privadas. Esta última observación tiene que ver con el hecho de que Colombia es siguiente país que, verosímilmente, entrará a formar parte de los miembros de la OCDE, lo que lo convertiría en el miembro más joven de los países más desarrollados.

Colombia está tocando las puertas de ingreso a la OCDE. De ser admitido, será el único país miembro que no tienen ninguna Universidad entre las 500 mejores de Shanghai.

Breve paréntesis: ciencia en América Latina según este ranking

Existe un sugerencia interesante, que resulta sin embargo injusta al mismo tiempo. Se trata de que en la presentación de las 500 universidades más importantes, es posible ver también a aquellas que son más destacadas en algunas áreas científicas; notablemente matemáticas, física, química, computación y economía. La dificultad estriba en el que en estos casos puntuales, el escalafón de Shanghai sólo considera a las primeras doscientas universidades.

Así las cosas, con respecto a América Latina, en matemáticas se destaca la Universidad de Campinas (Brasil), que se sitúa entre los lugares 151 a 200; en física ocupan un lugar propio la Universidad Católica de Chile (101-150), la UNAM (101-150) y la Universidad de Sao Paulo (101-150). En química, sin embargo, hasta la fecha ninguna universidad latinoamericana aparece registrada. Por su parte, en computación –se entiende ciencias de la computación–, la universidad de Campinas (101-150) y la Universidad de Sao Paulo (101-150) figuran muy bien. Finalmente, en economía no aparece ninguna universidad de América Latina.

De estas consideraciones cabe pensar que las áreas científicas en las que se destacan las mejores universidades de Latinoamérica radica en otras fortalezas: ingenierías y ciencias de la salud, ciencias humanas y sociales, biología y ciencias de la vida, para mencionar los más genéricos conjuntos. (Si se observara, por ejemplo, el número de grupos de investigación o las áreas de publicación –algo que desborda el espacio de este texto–, cabría fundamentar esta inferencia).

Geopolítica de la clasificación de Shanghai (2014) (I)

La tabla 1 presenta los países registrados en la clasificación que nos ocupa aquí que tienen, en orden descendiente, el mayor número de universidades. Como quiera que sea, es fundamental de entrada observar una cosa: más allá del número de universidades incluidas por país, el simple hecho de tener ya una universidad es un motivo de orgullo suficiente.

La tabla se ilustra con tres tipos de información adicionales, respectivamente: el número de habitantes, la extensión del país y la densidad poblacional.

La decisión de elaborar la tabla con base en cinco indicadores radica en que, como se verá a continuación, el cruce de estos datos permite inferencias claras que arrojan nuevas luces sobre verdades que aparentemente no son tan inmediatas.

Tabla 1: Países y número de universidades en el Ranking de Shanghai contra kilómetros cuadrados y densidad poblacional.

Estados Unidos	146	318'594.000 habitantes	9,629.091 km²	34,2 hab/km²
Alemania	39	82'490.000 habitantes	357.022 km ²	227.73hab/km ²
Inglaterra	38	64'100.000	243.610 km ²	258.8 hab/km ²
China	32	1.355'000.000	9'650.000 km ²	139.97 hab/km ²

		billones		
Canadá	21	35'344.962 habitantes	9'984.670 km ²	3.44 hab/km ²
Francia	21	66'616.416 habitantes	640.679 km ²	101.94 hab/km ²
Italia	21	60'782.668 habitantes	301.338 km ²	203.3 hab/km ²
Australia	19	23'565.200 habitantes	7'692.024 km ²	2.84 hab/km ²
Japón	19	126'659.683 habitantes	377.944 km ²	337.03 hab/km ²
Holanda	13	16'856.620 habitantes	41.543 km ²	402.73 hab/km ²
España	12	46'704.314 habitantes	504.645 km ²	93.09 hab/km ²
Suecia	11	9'658.301 habitantes	449.964 km ²	20.22 hab/km ²
Corea del Sur	10	50'219.669 habitantes	100.210 km ²	489.98 hab/km ²
Bélgica	7	11'198.639 habitantes	30.528 km ²	341.93 hab/km ²
Suiza	7	8'014.000 habitantes	41.285 km ²	192.01 hab/km ²
Brasil	6	202'656.788 habitantes	8'515.767 km ²	23.41 hab/km ²
Israel	6	8'146.300 habitantes	20.770 km ²	365.47 hab/km ²
Austria	6	8'504.850 habitantes	83.871 km ²	98 hab/km ²
Finlandia	5	5'457.429 habitantes	338.424 km ²	15.56 hab/km ²
Dinamarca	5	5'639.719 habitantes	42.915 km ²	128.64 hab/km ²
Nueva Zelanda	4	4'537.081 habitantes	268.021 km ²	16.17 hab/km ²

Sudáfrica	4	54'002.000 habitantes	1'221.037 km ²	40.04 hab/km ²
Arabia Saudita	4	29'994.272 habitantes	2'149.690 km ²	12.34 hab/km ²
Portugal	3	10'562.178 habitantes	92.391 km ²	117.08 hab/km ²
Noruega	3	5'136.700 habitantes	385.178 km ²	14.54 hab/km ²
Irlanda	3	6'378.000 habitantes	84.421 km ²	73.4 hab/km ²
Hungría	2	9'879.000 habitantes	93.030 km ²	107.05 hab/km ²
Rusia	2	143'800.000 habitantes	17'098.242 km ²	8.34 hab/km ²
Chile	2	16'634.603 habitantes	756.102 km ²	22.57 hab/km ²
Malasia	2	30'233.000 habitantes	329.847 km ²	86.4 hab/km ²
Grecia	2	10'816.286 habitantes	131.957 km ²	81.6 hab/km ²
Polonia	2	38'186.860 habitantes	312.679 km ²	122.86 hab/km ²
Irán	1	77'176.930 habitantes	1'648.195 km ²	47.85 hab/km ²
Argentina	1	42'192.500 habitantes	2'780.400 km ²	15.17 hab/km ²
República Checa	1	10'513.209 habitantes	78.966 km ²	129.04 hab/km ²
Egipto	1	86'502.500 habitantes	1'002.450 km ²	83.57 hab/km ²
India	1	1.210'193.444 habitantes	3'287.590 km ²	366.59 hab/km ²
México	1	119'426.000 habitantes	1'964.375 km ²	58.53 hab/km ²
Turquía	1	76'667.864 habitantes	783.562 km ²	101.78 hab/km ²

habitantes				
Serbia	1	7'186.862 habitantes	88.361 km ²	93.92 hab/km ²

Pues bien, de la tabla 1 es posible distinguir tres conjuntos de países:

El primero es un conjunto de un elemento. Se trata de Estados Unidos, que tiene ceca del 30 porciento (exactamente el 29,2%) de las universidades del ranking. Esto significa varias cosas: manifiestamente, E.U. arrancó con una ventaja de entrada al haber sido tomado como paradigma de ciencia, universidad y conocimiento. Asimismo, la proporción entre el número de universidades, la población, el tamaño y la densidad demográfica permite sostener que podría existir una cierta democratización de la educación. Sin embargo, como es sabido, por numerosas fuentes, esta inferencia no es sostenible. Sin embargo, es evidente que puede afirmarse que hay una universidad de élite (= en el ranking de Shanghai) por cada dos millones de habitantes. (La cifra es exactamente una universidad por cada 2'182.150,68 habitantes).

Los Estados Unidos son hacia el pasado, y son hacia el presente, sin ninguna discusión, el punto de referencia en las consideraciones acerca de las mejores universidades, ciertamente si se toma como criterio el de la Universidad Jiao Tong.

El segundo conjunto de universidades se sitúa, por así decirlo, en el segundo renglón de la tabla I. Este conjunto a los países entre Alemania y Nueva Zelanda.

La consideración general que cabe hacer aquí es tiene que ver con el número de universidades registradas en el escalagón de Shanghai, el número de habitantes de cada país, y la densidad demográfica.

Con diferencias, en algunos casos serias, entre ellos, el rasgo común, sin embargo, es que la proporción entre universidades de alta calidad y población es bastante más significativa que con respecto al primer conjunto. Muy significativamente, se trata del hecho de que las relaciones mencionadas permiten afirmar, sin ambages, que ese grupo de países, dicho de manera genérica, tiene las mejores universidades –y, por inferencia indirecta, la mejor educación superior-, en el mundo. Salta a la vista inmediatamente los casos de Bélgica, Holanda, Israel Suecia, e incluso Noruega, Finlandia o Austria, con una proporción sumamente amable entre universidad de élite, población y área territorial. Manifiestamente, se trata del grupo de países en el que cabe sostener una proporción entre calidad y extensión de educación superior que ampliamente favorece la democracia, la reflexión y la crítica. Auténticos modelos de eficiencia, políticas públicas y cultura.

Finalmente, el tercer conjunto de países lo conforman, de forma general, aquellos que están entre Suráfrica y Serbia. Puede decirse que o bien existe una o un muy pequeño grupo de universidades a los que tanto la sociedad, como el Estado y el sector privado parecen haberles apostado fuertemente –acaso en desmedro de otras universidades-, o bien emerge una o un pequeño número de universidades como las más promisorias en el presente y probablemente hacia futuro. Así, por ejemplo, Irán, Serbia, Argentina o México, por ejemplo, tienen una universidad de élite, en este sistema, en desmedro de otras universidades, oportunidades o políticas. El futuro – inmediato- podrá determinar la plausibilidad de esta apuesta nacional, de facto o estratégica.

Geopolítica de la clasificación de Shanghai (2014) (II)

En contraste con la tabla 1, la tabla 2 presenta, reunidos en continentes, los países que hasta la fecha *no* logran incluir aún a ninguna universidad en el escalafón considerado aquí.

Tabla 2: Países que no tienen universidades entre las mejores 500.

América Latina	Uruguay
	Paraguay
	Bolivia
	Perú
	Ecuador
	Colombia
	Venezuela
	Toda América Central y el Caribe
Europa	Islandia
	Bosnia Herzegovina
	Macedonia
	Croacia
	Albania
	Montenegro

	Bulgaria
	Rumania
	Ucrania
	Bielorrusia
	Moldavia
	Lituania
	Letonia
	Estonia
África	Todos los países excepto Suráfrica y Egipto
Asia	Yemen
	Omán
	Emiratos Árabes Unidos
	Irak
	Siria
	Jordania
	Georgia
	Azerbaiyán
	Pakistán
	Afganistán
	Turkmenistán
	Uzbekistán
	Kazajstán
	Tayikistán
	Kurdistán
	Mongolia
	Myanmar
	Laos

	Tailandia
	Vietnam
	Cambodia
	Filipinas
	Indonesia
Oceanía	Con la excepción de Australia, ningún país de Oceanía figura

Como se observa con facilidad, en Américas, o en América Latina, como se colige de la tabla 1, excepto Brasil, Chile, Argentina y México, ningún otro país ha conseguido incluir hasta el momento a ninguna universidad en esta lista. Sin embargo, hay que decir que Colombia ha logrado que dos universidades, una privada y otra pública sean incluidas entre las mejores a nivel mundial, pero en el QS World Ranking University.

En Europa, con la excepción quizás de Islandia, que puede ser considerado desde varios puntos de vista como un país desarrollado, los países que están en la tabla 2 corresponden en su mayoría a la antigua Yugoslavia, los países más atrasados de la antiguo bloque soviético –Rumanía y Bulgaria-, y los países bálticos. La excepción de Polonia en esta lista, y su inclusión en la tabla 1 es un elemento que merece ser destacado.

Por su parte, la situación de África es verdadera dramática en este plano. Con la salvedad de Egipto y Sudáfrica, ningún país del llamado continente negro ha logrado que alguna universidad sea incluida aquí. La inferencia en cuanto a la calidad de la educación superior es preocupante si sólo se toma como referencia al escalafón de Shanghai.

En cuanto a Asia, vemos aquí una situación fuertemente altisonante. Las principales economías se incluyen en la tabla 1, pero en la tabla 2 están referenciadas los países y/o sociedades más conflictivos, en los que la economía de mercado es un fenómeno reciente, o bien en donde parece existir una cierta mancomunidad de orden cultural.

Dos grupos caben destacarse: de un lado los países más meridionales de la antigua Unión Soviética, y de otra, el sureste asiático.

La situación de Oceanía, compuesta por Australia y una serie grande de pequeñas islas, dada la proximidad y dependencia de Papúa Nueva Guinea con

respecto a Australia y a Nueva Zelanda, cabe pensar en una cierta sorpresa. Ningún país, excepto Australia, logra tener una universidad de prestigio mundial.

Y finalmente, la pujanza económica de algunos países asiáticos tales como Indonesia, Vietnam o Tailandia no tiene ninguna correspondencia, según parece, con la calidad de sus universidades en los parámetros adoptados aquí.

Algunas inferencias

Las universidades, en general, constituyen uno de los polos de referencia cuando se habla de investigación y desarrollo –I & D-, que es, a todas luces, un factor determinante en el destino de un Estado o de una sociedad. Esto se exprese muy bien en función de tres espacios, por así decirlo de la Universidad: los Centros, los Institutos y los Doctorados que tiene. Estos son los espacios idóneos de investigación; esto es, de producción de (nuevo) conocimiento.

Sin ninguna dificultad, de los análisis anteriores puede afirmarse que existen polos de atracción regionales: Australia con respecto a Oceanía, Egipto y Sudáfrica con respecto al África. En esta misma dirección, las universidades y los países latinoamericanos de la lista 1 son claramente polos de atracción. (Quizás sea por la pertenencia del autor al continente latinoamericano, pero puede decirse sin dificultad que existen pequeños polos regionales atractivos para otros países. Con seguridad, Costa Rica y Colombia pueden destacarse en este sentido, pero nunca –aún- en las proporciones en que lo son la UNAM, la UBA y las demás universidades mencionadas).

Por lo demás, existe o bien una apuesta fuerte o bien una ventaja competitiva por parte de algunos países que viven en medio de conflictos regionales profundos. Los ejemplos más conspicuos son, en el caso del Oriente Medio, Israel e Irán, sin omitir para nada a Egipto. Puede afirmarse, así, que el desarrollo de algunas universidades constituye una buena casualidad en unos casos, o bien es el resultado de un diseño estratégico.

Quedan mencionados los países del G-20 o de la OCDE. Con tanta mayor razón cabe destacar a los países BRICS. Ya cuentan –desde hace un tiempo- con Universidades en el escalafón de Shanghai, en posiciones incluso bastante destacadas. Pero si se atiende a la “segunda fila” detrás de los BRICS, como son los países CIVETS, supuestamente los países emergentes que ocupan el segundo lugar detrás de los BRIC(S), Colombia se encuentra entonces al mismo nivel que Vietnam e Indonesia, y por detrás de Egipto, Turquía y Sudáfrica.

Estados Unidos domina ampliamente esta clasificación en términos absolutos. Pero, como se mencionó debidamente, en términos relativos –esto es, menor número de Universidades pero tomando en consideración el tamaño del país o el tamaño de la población, por ejemplo- hay países que fácilmente pueden situarse por delante rezagando así a E.U. Si esto es plausible, entonces cabe colegir que el mayor número (absoluto) de Universidades no garantiza automáticamente el mayor desarrollo en producción de conocimiento.

Como quiera que sea, el ranking de Shanghai pone de manifiesto que si se atiende a las Universidades por número de premios Nobel o equivalentes –muy particularmente, las medallas Fields-, ese simple hecho les otorga una atmósfera muy especial a esas universidades, como es sabido, por ejemplo, por parte de quienes han estudiado, en algunos de los niveles, en las Universidades más prestigiosas del mundo (digamos, algo caprichosamente, las primeras 20).

Conclusiones

Los sistemas de clasificación son, por definición, arbitrarios e injustos. Ello no obstante, existe una fuerte discusión en proceso tendiente a nivelar las desigualdades que notablemente el escalafón de Shanghai produce o genera, o bien, correspondientemente, sistemas alternativos de clasificación.

Al fin y al cabo, lo que se esconde en la elaboración de un sistema de clasificación es, finalmente, un tema político; asuntos que comportan orgullo nacional, prestigio, tradición, o futuro, los cuales se traducen, ulteriormente, en ingresos económicos y desarrollo social.

Nada permite anticipar, por tanto, que el escalafón de Shanghai seguirá imperando sin más a mediano o largo plazo. Pero en el futuro inmediato, es evidente que, con todo y las críticas que genera, y por su antigüedad, será siendo un punto de referencia necesario.

La cienciometría es una ciencia joven y aún en desarrollo. La producción de indicadores parece ser su núcleo mitocondrial, y la inteligencia o la astucia consisten en fortalecer las estrategias ya adoptadas o bien en formular y desarrollar alternativas robustas. En cualquier caso, la geopolítica palpita por debajo de estas clasificaciones, metodologías e indicadores. Este artículo ha querido arrojar luz en un asunto que habitualmente se pasa por alto. Se trata, para decirlo, brevemente, de que el bosque no nos impida ver los árboles.

Bibliografía

Altbach, P. G., (2012). “The Globalization of College and University Rankings”, en: *Change*, Enero-Febrero, págs. 26-31

Butler, L., and Mcallister, I., (2011). “Evaluating University Research Performance Using Metrics”, en: *European Political Science*, 10(1), págs. 44-58

Gladwell, M., (2011). “The Order of Things: What College Rankings Really Tell Us”, en: *The New Yorker*, 14, Febrero, págs. 68-75

Labi, A., (2010). “Rankled by Rankings: Criticism of Global University Rankings Prompts Major Changes and the New Players”, en: *The Chrice of Higher Education*, Enero 31.

Rauhvargers, A., (2011). *Global Univeristy Rankings and Their Impact*, Bruselas: European University Association

Sauder, M., and Espeland, W. N., (2009). “The Discipline of Rankings: Tight Coupling and Organizational Change”, en: *American Sociological Review*, 74(1), págs. 63-82

Sitios en internet:

Academic Ranking of World Universities (Shanghai Ranking):

<http://www.shanghairanking.com>

QS World University Rankings: <http://www.topuniversities.com/university-rankings>

Times Higher Education World University Rankings:

<http://www.timeshighereducation.co.uk/world-university-rankings/2013-14/world-ranking>

US News and World Report College and University Rankings:

<http://www.usnews.com/rankings>

<http://www.indexmundi.com/g/r.aspx?v=21000>, consultada el 16 de agosto de 2014

<http://networkcultures.org/geert/critique-of-ranking-and-listing-exchange-with-kenneth-c-werbin/>